El Seminario es el Corazón de la Diócesis

Vivimos este Mes del Seminario en el contexto de los 150 años de su fundación, con el lema:

"150 Años formando pastores según el corazón de Cristo, al servicio del pueblo".

Con motivo del aniversario de su fundación, nuestro Padre Obispo Óscar Armando Campos ha decretado la realización de un Año Jubilar, mismo que se está realizando a través de varias actividades; entre ellas, la vivencia del Mes del Seminario, que incluye presencia de los seminaristas en todas las comunidades de la Diócesis, la animación de la oración por el Seminario y las Vocaciones Sacerdotales, la solidaridad con el Seminario a través de una Colecta Diocesana y el agradecimiento a las comunidades por su generosidad y cariño a nuestra Casa de formación.



En el caminar formativo de los seminaristas, se ve indispensable considerar las dimensiones: humana, espiritual, intelectual y pastoral, desde la perspectiva de lograr una formación integral. Nuestro Seminario orienta este caminar con base en seis principios fundamentales:



- 1. Acompañar un proceso autogestivo y de mutua ayuda.
- 2. La formación humana, fundamento de toda formación.
- 3. Identificarse con Cristo servidor y pobre.
- **4.** Una sólida formación intelectual que sea el cimiento para el servicio pastoral.
- **5.** Una formación que camina en el proceso pastoral de la Diócesis.
- **6.** La comunidad diocesana es responsable en la formación de los futuros pastores.

¡Hagamos oración y seamos solidarios con nuestro Seminario!



Año 19

Número 911

10 de marzo, 2019

Diócesis de Ciudad Guzmán

Dos proyectos incompatibles

Con la celebración de la imposición de la Ceniza hemos iniciado la Cuaresma, tiempo oportuno para abrir nuestro corazón al llamado de Dios que nos invita a un cambio personal y comunitario, y emprender el camino hacia la Pascua.

El Evangelio de este primer domingo de Cuaresma nos relata que Jesús, impulsado por el Espíritu, se retiró al desierto donde permaneció cuarenta días. Ahí fue tentado por el demonio, quien quiso aprovecharse de su hambre para proponerle un estilo de vida centrado en el dinero, el poder y la fama. Jesús resistió y venció las tentaciones propuestas por el demonio.

Al pedirle que convirtiera las piedras en pan, le propone vivir con el poder y comodidades que se compran con dinero. Jesús lo rechaza y le advierte que lo importante no es el tener riqueza, sino compartir lo que se es y se tiene con los demás, porque todo viene de Dios.



Al ofrecerle el poder y la gloria de los reinos de este mundo, a cambio de que lo adorara, Jesús lo rechaza y afirma que sólo a Dios se tiene que adorar y servir a su proyecto que quiere una vida digna para todos.

Al llevarlo a la parte más alta del templo y pedirle que se arrojara, argumentando que sus ángeles lo cuidarían, Jesús rechaza la tentación de hacer de su vida y misión un espectáculo que le diera fama y prestigio. Afirma que la vida tiene sentido cuando se teje día a día con la entrega y con el compromiso de llevar la Buena Nueva de su proyecto a los pobres.

Que esta Cuaresma sea la oportunidad para volver a Dios de todo corazón; a no contentarnos con una vida mediocre, sino a crecer en la amistad con Él, abriendo nuestro corazón al don de su Palabra y al don de nuestros prójimos.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial (Salmo 90)

R/. Tú eres mi Dios y en ti confío

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del Todopoderoso, dile al Señor: "Tú eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío". R/.

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas. R/.

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos, para que no te tropieces con las piedras, podrás pisar los escorpiones y las víboras y dominar las fieras. R/.



Aclamación antes del Evangelio (Mt 4, 4)

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús

La Palabra del domingo...

Del libro del Deuteronomio

(26, 4-10)

En aquel tiempo, dijo Moisés al pueblo: "Cuando presentes las primicias de tus cosechas, el sacerdote tomará el cesto de tus manos y lo pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás estas palabras ante el Señor, tu Dios:

'Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto y se estableció allí con muy pocas personas; pero luego creció hasta convertirse en una gran nación, potente y numerosa.

Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra humillación, nuestros trabajos y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo protector, con un terror muy grande, entre señales y portentos; nos trajo a este país y nos dio esta tierra, que mana leche y miel. Por eso ahora yo traigo aquí las primicias de la tierra que tú, Señor, me has dado'.

Una vez que hayas dejado tus primicias ante el Señor, te postrarás ante él para adorarlo".

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (10, 8-13)

Termanos: La Escritura afirma: Muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, se encuentra la salvación, esto es, el asunto de la fe que predicamos. Porque basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: Ninguno que crea en él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Lucas (4, 1-13)

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio. No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre".

Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás".

Entonces lo llevo a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios". Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta el momento oportuno.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.